

Mercedes Monmany

# Por las fronteras de Europa

Un viaje por la narrativa de los siglos XX y XXI

Prólogo de Claudio Magris



# POR LAS FRONTERAS DE EUROPA

MERCEDES MONMANY

© Adrián Vázquez

## MERCEDES MONMANY

(Barcelona)

Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Crítica literaria y ensayista especializada en literatura contemporánea, y europea en particular. Chevalier des Arts et des Lettres de la República francesa, Cavaliere dell'Ordine della Stella d'Italia, ha sido editora, asesora de publicaciones y crítica literaria en los principales periódicos y revistas españoles. Forma parte actualmente de diversos consejos de redacción de revistas culturales, como *Revista de Libros*, *Sibila* y *La Alegría de los Naufragios*. Organizadora de numerosos ciclos y encuentros tanto en universidades como en varias instituciones culturales, comisaria de exposiciones antológicas sobre grandes escritores universales (por ejemplo, el premio Nobel de Literatura Isaac Bashevis Singer, el francés Julio Verne, o G.T. di Lampedusa), ha traducido también a autores como Leonardo Sciascia, Attilio Bertolucci, Francis Ponge, Valerio Magrelli y Philippe Jaccottet.

Ha prologado y editado volúmenes de Álvaro Mutis, Margaret Atwood, Miklós Bánffy, Wislawa Szymborska, Izraíl Méter y Gesualdo Bufalino. Es directora de las colecciones de poesía y de ensayo literario «La Rama Dorada». Ha preparado ediciones sobre *Una infancia de escritor*, las antologías de relatos, con estudio preliminar, *Vidas de mujer* y *De lo maravilloso y lo real* (dedicada a Joan Perucho) y el libro de ensayos literarios *Don Quijote en los Cárpatos*. Desde hace décadas ha escrito de forma ininterrumpida en los su-

plementos literarios de *Culturas de Diario 16*, *La Vanguardia*, *Babelia* de *El País* o en *ABC Cultural*. Al mismo tiempo, colabora en numerosas publicaciones españolas y extranjeras.

Es jurado de diversos premios literarios, como el premio de Novela Café Gijón, el premio de Narrativa Torrente Ballester, el premio Lampedusa de Sicilia, o el Zbigniew Herbert International Literary Award de Varsovia.

En España han sido muy pocos los críticos literarios que hayan tenido la voluntad y capacidad para seguir y analizar la creación literaria contemporánea en todas las lenguas, y de todos los países, europeos. El esfuerzo continuado y el riesgo que ello implica es para muchos críticos un obstáculo insuperable. No lo ha sido ni lo es para Mercedes Monmany, cuya insaciable curiosidad y grandeza de miras la han llevado a erigirse en la introductora en España de muchas de las voces más notables de las letras europeas de nuestros días. El listado de autores y tradiciones literarias por ella analizadas es amplísimo: literatura en lengua alemana, inglesa, francesa, portuguesa, italiana, rusa, hebrea, turca, holandesa, sin olvidar el mosaico centroeuropeo y los Balcanes o los países nórdicos. El resultado es un libro de mil quinientas páginas que se erigirá, sin duda alguna, como una obra de referencia para los amantes de la literatura.

Como se dice en la introducción de este libro: «Ligero y fulmíneo, el halcón Mercedes ve las cosas que los demás todavía no ven y se apodera de ellas, las hace propias, alimentándose, cual ave de presa. Sin embargo, a diferencia de los depredadores rapaces, a Mercedes Monmany la mueve el amor, un amor extraordinariamente generoso por los autores y las obras que descubre y de los que se enamora, que hace suyos entregándose a ellos, dándole todo de sí, su entusiasmo, su pasión, la agudeza de su juicio, su fraterna cercanía, su inteligencia analítica, su conocimiento (...) Éste es un libro de crítica literaria, cierto, pero sobre todo es un libro de ensayo, lo cual es mucho más (...) *Por las fronteras de Europa* es también un atlas espiritual, una geografía literaria; un libro armonioso y poético, en su rigor es asimismo una geopolítica cultural».

## CLAUDIO MAGRIS

MERCEDES MONMANY

# Por las fronteras de Europa

Un viaje por la narrativa  
de los siglos xx y xxi

Prólogo de Claudio Magris

Galaxia Gutenberg

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición  
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Edición al cuidado de Laura Ferrero

Publicado por:  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
[www.galaxiagutenberg.com](http://www.galaxiagutenberg.com)

Edición en formato digital: diciembre 2017

© Mercedes Monmany, 2015  
© del prólogo: Claudio Magris, 2015  
© de la traducción del prólogo: David Paradela, 2015  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2017

Conversión a formato digital: Maria Garcia  
ISBN: 978-84-17088-48-4

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

*Para Laura, que viaja por una Europa sin fronteras*

«Era preciso que en su destierro en Romagnano, Fabrizio hiciera lo siguiente, entre otras cosas (...) No dejarse ver nunca en el café; no leer jamás otros periódicos que las gacetas oficiales de Turín y de Milán; en general, mostrar desapego por la lectura, y sobre todo no leer ninguna obra impresa después de 1720, exceptuando, todo lo más, las novelas de Walter Scott.»

*La cartuja de Parma, STENDHAL.*

«Su Majestad le preguntó si estaba escribiendo algo entonces. Contestó que no, pues había contado al mundo casi todo lo que sabía y tenía ahora que leer para adquirir nuevos conocimientos.»

*La vida del doctor Samuel Johnson, JAMES BOSWELL.*

«Entonces sucedió lo último. Saqué del cajón el pesado manuscrito de mi novela, los borradores, y empecé a quemarlos. Fue un trabajo pesadísimo, porque el papel escrito se resiste a arder (...) De vez en cuando me vencía la ceniza, me ahogaba el fuego, pero yo luchaba con ellos y con la novela, que, aunque se resistía desesperadamente, iba pereciendo poco a poco.»

*El maestro y Margarita*, MIJAÍL BULGÁKOV.

«Como tú bien sabes, en alguna parte existe una región donde queda constancia de las huellas de cuanto hacemos, en caracteres ilegibles, pero de manera extrañamente efectiva, no ahora sino al cabo de unos años y si al cabo de esos años tampoco, pues al cabo de miles de años (...) la errática melancolía de toda nuestra generación pervivirá.»

*Zipper y su padre*, JOSEPH ROTH

# INTRODUCCIÓN

Mercedes Monmany, ¿halcón o Beatriz? Guía del infierno y los paraísos de la literatura europea

En 1924, un extravagante, genial y solitario escritor austríaco, Franz Blei, publica un *Bestiario de la literatura*. Católico tradicionalista, próximo al comunismo («Viva el comunismo y la santa Iglesia católica», exclama en 1919), fascinado por las curiosidades intelectuales y morales, aun las más olvidadas, biógrafo de personajes célebres, pero sobre todo ocultos y estrambóticos, gran cultivador y experto en literatura y arte eróticos, narrador intermitente y de una originalidad extraordinaria, Blei es uno de los maestros más auténticos de la gran literatura de la vieja Austria, un personaje todavía por descubrir, y al que será difícil descubrir precisamente por su apego a la sombra, el disimulo, su reticencia a dejarse apresar en ninguna fórmula y, por consiguiente, su aversión a la fama y el consumo.

En su bestiario, describe a varios escritores como si fueran animales de un tratado zoológico, o mejor, etológico: «La kafka es un magnífico ratón de color azul luna que se deja ver muy raramente; no se nutre de carne, sino sólo de hierbas muy amargas; su mirada fascina por la humanidad de sus ojos».

A saber cómo habría descrito Franz Blei a Mercedes Monmany, por la que sin duda habría sentido cariño, y no sólo porque ella conoce y ama a fondo, como pocos, el mismo mundo de Blei, ese universo centroeuropeo tantas veces iluminado y celebrado, mas siempre en penumbra.

Poniéndome indignamente en su lugar, oso sugerir que la habría definido y descrito como Umberto Saba define a Nora Baldi: como un «halcón». El halcón Mercedes todo lo ve con su agudísima vista; no se le escapa ninguna de las demás aves que vuelan, ninguno de los animales que corren o se esconden en el bosque, ni siquiera los peces que afloran, se asoman apenas a la superficie del agua o se entrevén nadando en aguas más profundas.

Ligero y fulmíneo, el halcón Mercedes ve las cosas que los demás todavía no ven y se apodera de ellas, las hace propias, alimentándose cual ave de presa. Sin embargo, a diferencia de los depredadores rapaces, a Mercedes la mueve el amor, un amor extraordinariamente generoso por los autores y las obras que descubre y de los que se enamora, que hace suyos entregándose a ellos, dándole todo de sí: su entusiasmo, su pasión, la agudeza de su juicio, su fraterna cercanía, su inteligencia analítica, su conocimiento. Amor en ocasiones incluso severo, cuando es preciso, por la vida y el mundo. Éste es un libro de crítica literaria, cierto, pero sobre todo es un libro de ensayo, lo cual es mucho más. La escritura de Mercedes Monmany no es de las que pone notas y calificaciones a los autores, sino de las que los penetra, los comprende, los integra en sí misma al objeto de enriquecer su visión del mundo y comunicársela a los demás, retomando, por así decir, el discurso de tal o cual autor e insertándolo en el coro del mundo. Escritura ensayística, creativa; el ensayo es un auténtico género literario que parte de un tema, un texto o incluso una anécdota para hablar de otra cosa, para afrontar por vía indirecta las grandes preguntas de la existencia y de la Historia que no pueden afrontarse de forma directa. El ensayo es una escritura que al principio no conoce con exactitud su meta, pero que la busca y, en parte, la crea avanzando y palpando el terreno, «ensayando» las posibilidades de la vida y la palabra.

También por eso en el libro de Mercedes Monmany se habla sobre todo de autores y libros amados, con la gene-

rosa urgencia de hacer que lleguen a los demás, de lograr que otros los entiendan y los amen, con la conciencia de estar enriqueciendo su vida con ello. Me siento orgulloso de formar parte, desde hace muchos años, de esos autores caros a Mercedes Monmany, a quien tanto debo. No creo que afirmar esto deba causarme turbación, pues no se trata de un «conflicto de intereses», como hoy en día se repite a cada momento, sino de un diálogo de los máximos sistemas a través de aquellos libros que se preguntan por el sentido de la vida.

Mercedes Monmany posee el sentido de la totalidad y de la irreductible singularidad; el halcón ve el todo desde la altura de su vuelo y se precipita con precisión impecable sobre lo particular, un autor o una obra, incorporándolos al gran tapiz que teje su libro. Zambulléndose en el mar de la diversidad, Mercedes Monmany subraya sus similitudes, los vínculos recíprocos de los que acaso los autores no son plenamente conscientes, las correspondencias temáticas o estilísticas que aparecen una y otra vez en este libro.

Inmersa en el presente, en la actualidad y el devenir de la literatura, con toda la frescura y la inmediatez del periodismo más auténtico (un género literario que nos une), y por consiguiente explorando en tiempo casi real la cultura contemporánea, Mercedes Monmany se integra, no sé hasta qué punto de manera consciente, en una gran tradición clásica de la crítica y el ensayo literario. Al leer esta *summa*, a la vez orgánica y fragmentaria, que acoge en sí todo el mundo y toda la literatura posibles, pensaba en los grandes del pasado, sobre todo alemanes, que leían e interpretaban la literatura, o mejor, las literaturas, como enciclopedias de lo humano y de la Historia, como expresiones de la diversidad y peculiaridad de las distintas culturas; como «voces de los pueblos en cantos», como reza el título del gran Herder, amigo y después adversario de Goethe, uno de los padres del historicismo.

*Por las fronteras de Europa* es también un atlas espiritual, una geografía literaria; un libro tan armonioso y poéti-

co en su rigor es asimismo una geopolítica cultural. Los países nórdicos con once autores, Rusia con dieciséis, Irlanda con nueve, Gran Bretaña con treinta y nueve, Países Bajos y Flandes con ocho, el área de tradición alemana con treinta y cuatro, Centroeuropa más Balcanes con sesenta y seis, Yiddishland e Israel (una relación estrecha y compleja) con catorce, Francia y la francofonía con treinta y nueve, Italia con sesenta (con un alto porcentaje de mujeres, catorce), el mundo lusófono, desde Portugal a Brasil más algunos países africanos, con catorce, la Turquía actual con cuatro. Puede sorprender la ausencia de España, pero ello se debe al hecho de que la literatura interrogada en este libro está ligada a las «fronteras» de Europa, es decir, a sus dramáticos desplazamientos acaecidos en los decenios recientes, o incluso lejanos, que han visto cómo las fronteras se alteraban, se reconfiguraban, avanzaban y retrocedían, y cómo la geopolítica, también la cultural, cambiaba. España representa una excepción, pues ni sus fronteras se han modificado ni ha provocado o sufrido desplazamientos fronterizos en otras tierras o continentes. Mercedes Monmany ama la literatura que está hecha y se ocupa de esos desplazamientos, la que ha vivido a fondo el drama, el trauma, la riqueza y la tragedia de las fronteras construidas, destruidas, trastocadas, levantadas sobre la tierra, los corazones y las cabezas, fronteras como muros que dividen y puentes que comunican.

Mercedes Monmany se adentra en esa selva, a menudo una jungla de banderas agitadas con el fin de afirmar la propia identidad, a veces plural, aunque más a menudo monolíticamente compacta o simulada e idolatrada como tal, cerrazón torva y sueño regresivo de pureza endogámica.

La literatura, para Mercedes Monmany, que tan formidablemente indaga en ella, con tanto amor y tanta lucidez, en ocasiones severa, es el libro maestro, el balance del siglo breve/largo (el XX, más los inicios del XXI) de los totalitarismos, de los conflictos, de las aperturas o los cierres, de las